



TRABAJO INTEGRADOR FINAL

CONSTRUCCIÓN DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL: ROL DEL PSICÓLOGO. UNA MIRADA EN MOVIMIENTO.

AUTOR:

**MARIANO JOSE DEL C.
LOPEZ PUJATO**

TUTOR: NOELIA CASATI

LEGAJO: L-1293/9

AÑO: 2018

CARRERA: PSICOLOGÍA

ÍNDICE

Agradecimientos	p. 3
Presentación	p. 4
Palabras Claves	p. 4
Ejes Conceptuales.....	p. 4
Introducción.....	p. 5
Evitación del Padecimiento como algo Deseable	p. 7
La Fascia: El Sostén de la Estructura. Un tejido Forcluido.....	p.12
Conclusión	p. 14
Bibliografía	p. 17

AGRADECIMIENTOS

Este ensayo es el fruto de un verdadero trabajo del inconsciente. Surge de la condensación de esfuerzos multiplicados en distintas esferas de mi formación tanto en lo profesional como en lo personal. Conlleva la madurez que implica la pérdida al trabajar sobre los ideales.

En este trabajo la apuesta está hecha sobre la posibilidad de generar una expresión genuina bajo un formato de escritura más flexible, con todas las virtudes y problemas que supone la flexibilidad.

Como autor me tomo la licencia para expresar mis sentimientos y vicisitudes en la escritura. Proceso que no es menor en cuanto a su carácter subjetivante. Implica una toma de posición con respecto a lo creado y la apropiación de un nombre propio sumado a la culminación de un largo proceso de formación con la obtención de un título habilitante. El significante Psicólogo atravesó verticalmente el eje desde el cual me posicioné para escribir.

Quiero expresar mi especial agradecimiento a los trabajadores del C.A.F n° 1 de Rosario por ser la puerta de entrada a una nueva etapa en mi vida. Encontré en ellos un amor incondicional y humanizante que llegó a inspirarme por la forma en que desempeñan sus funciones. Puedo decir que soy testigo capaz de dar cuenta de lo que son los frutos de un trabajo mancomunado, organizado, orientado a provocar un bien en la comunidad, a subsanar lo que falta, lo que aún no acontece, lo que no se puede decir, a alojar, a intervenir con acciones.

Creo que la unión y más la reunión hace a la fuerza. La escritura conlleva un proceso de división y como resultado obtuve algo sublimado, diferente, motivador.

Es por eso que debo especial agradecimiento a tutores, lectores, compañeros, colegas y familiares que con su apoyo posibilitaron esta producción.

CONSTRUCCION DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL: ROL DEL PSICÓLOGO. UNA MIRADA EN MOVIMIENTO

PRESENTACIÓN

El siguiente ensayo tiene por objeto dar forma a dos ideas centrales que surgieron de la relectura de mi trabajo de Práctica Profesional Supervisada como alumno residente de Psicología. La misma fue realizada en el Año 2017 en el Centro de Acción Familiar N° 1, ubicado en la Calle Arijón al 600 de la zona Sur de la ciudad de Rosario.

Elegí el ensayo como formato de escritura porque supone una flexibilidad estructural que me permite aprehender de manera más fiel las ideas que intento dar forma. Tomo un estilo de escritura que hunde sus raíces en el legado de la literatura y el arte, tanto como de la ciencia y la physis.

El marco elegido intentara contener y generar una relación que se desprende del pensar la “evitación del padecimiento como algo deseable” y la “deconstrucción del decir como puesta en acto del sujeto con su verdad” como ideas centrales.

PALABRAS CLAVES

- Rol del Psicólogo.
- Subjetividad.
- Movimiento expresivo.
- Fascia.

EJES CONCEPTUALES

- 1) Evitación del padecimiento como algo deseable.
- 2) Deconstrucción del decir como puesta en acto del sujeto con su verdad.

INTRODUCCIÓN

La subjetividad no se define por cualidades o atributos inmanentes a la persona o a la época, es decir de manera estática. Tiene que ver más bien con un proceso de adquisición. Adquisición que no es meramente de carácter aditivo y evolucionista sino que se relaciona más bien con el arte del movimiento.

Esta categoría a desplegar (la relación entre la subjetividad y el movimiento) la encuentro en íntima relación con lo que puede ser pensado desde el Psicoanálisis como el “Estadio del espejo” y todo el tratamiento que Lacan despliega en torno a esto (Lacan, 2007).

Bien sabido es para los psicoanalistas el tratamiento que hace Lacan del cachorro humano en lo que concierne a su imagen, a su desfase, a las capas entrecruzadas anudadas por el lenguaje que de alguna manera se retuercen en el cuerpo.

Hacia el año 1962 Lacan nos da una pista reveladora al respecto. Antes había una filiación entre la madre y el hijo, entre el Otro y el otro, entre los seres. Era todo el brillo de la imagen y el júbilo ante la completud.

El hecho de que su imagen especular sea asumida jubilosamente por el ser sumido todavía en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia que es el hombrecito en ese estadio *infans*, nos parecerá por lo tanto, que manifiesta, en una situación ejemplar la matriz simbólica de la que el yo (*je*) se precipita en una forma primordial, antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal su función de sujeto. (Lacan, 2007, p. 100).

Ahora a partir de la mitad de su producción de seminarios Lacan hace una *detención*.

Hay algo que avizora la presencia de una otredad en la misma escena. Algo que hace que las superficies se transfiguren en un único plano angustiante de hecho. Lacan se detiene porque la Otra, la “Otra escena” (*ein anderer Schauplatz*) a la que Freud hace alusión en sus cartas confidenciales con Fliess, (Freud, 1887-1904) avanza... ¿Y a qué se remite Lacan acá?.

A la Angustia. Como afecto. Como efecto. En el seminario X (Lacan, 1962) nos introduce en lo ominoso del asunto. Ese magma negro reservorio de desechos pulsantes, que obligan.

A ¿qué obligan? Creo que nadie podrá oponerse que a lo que obligan es al movimiento. Porque de eso se escapa, se huye, se hace, se llora, se goza, se ama, se vive, se convive, con otros. De eso hay un efecto que es un sujeto de escansión temporal.

Este movimiento tiene sus bases en lo desechable por eso pesa sobre él, el yugo de una represión originaria casi ancestral, como el prefijo *ur* de *Urverdrängung* que lo indica. (Freud,2009).

Lacan nos revela un envés. La angustia es la presencia de lo terrible, lo pavoroso por ser exponencialmente familiar, incestuoso, violento.

Nos ubicamos en la escena donde el niño se mira frente al espejo. Aquí él se ve en la imagen reflejada en la superficie, sin embargo hay un sentir en el cuerpo, con el cuerpo que le dice que tal no lo es. Un movimiento que representa un vacío. Entonces el niño se voltea y mira al Otro quien lo sostiene para pedirle que ratifique el valor unificante de la imagen.

Rescato el hecho de voltearse sobre el otro y volver sobre la imagen, porque es un primer movimiento que Freud ya lo retrata cuando habla del niño en el juego de desaparición-aparición del fort-da. (Freud, 1920).

Lo que aquí registra entonces es la distancia que hay entre el sentir, la imagen totalizante y la mirada del otro por la cual él permite ser-se mirado.

Aquí Lacan hace todo un tratamiento de la angustia como lo que presenta, conmueve, despliega la presencia de un objeto que es fundamental en la constitución del sujeto. El objeto a. (Lacan, 2008).

Este objeto tiene la cualidad de ser algo contemplado como lo abyecto, las heces, lo in-mundo, a. Lo repulsivo.

El objeto a tiene maneras de operar y éstas representan las formas de hacer faltar. Es decir que representan, hacen de lugar a la posibilidad de concebir un agujero dentro del vacío. De concebir lo extenso e ilimitado.

Algo de ello se retoma en el seminario XX en el año 1972, cuando Lacan habla del goce suplementario en /La mujer, o lo femenino. Este goce voluptuoso que todo lo colma, que embriaga, que impulsa a la oblatividad y que fundamentalmente tiene que ver con el cuerpo.

Esta relación con el cuerpo se inscribe como una función y es $\$ \diamond a$. Es decir que el sujeto va al lugar del Otro, este que mira y asiente y deniega con la cabeza, motivo por el cual el sujeto no es. No es una entidad cerrada sobre sí misma, una completud, una esfera, sino más bien esta horadado. Sobre este agujereo cae este objeto tan exponencial que es el a, como resto. Como resto de la división del sujeto por el lenguaje mismo.

Sobre estas bases Lacan delimitó toda una erótica en torno a las maneras en que un sujeto se hace representar a través de la palabra y otras formas.

Si entendemos esta lógica de subjetivación como real, en el plano de su operatividad, entendemos por añadidura que el camino que traza la pulsión habla de la vida misma. Del empuje, del destino, del objeto y la fuente (Freud, 2007). Todas son referencias a movimientos, a cuestiones que en-causan al sujeto.

Por eso entiendo que la subjetividad está en inmanente conexión con los movimientos. Con los espacios que se deben tornar habitables. Porque entiendo el hecho de hacer habitable como un hecho de inclusión sobre un seno que es de por sí, expulsivo, contradictorio, divisorio y alienante.

Me propongo rescatar esta cuestión de tornar habitables los espacios porque me parece una herramienta fundamental a la hora de pensar en el trabajo del psicólogo dentro de las instituciones.

Creo que este movimiento se emparenta con el centro de la fórmula que indica la presencia del losange en la escritura del fantasma. *Losange* significa alienación y separación como dos vectores, dos movimientos que implican al sujeto con su acontecer.

EVITACION DEL PADECIMIENTO COMO ALGO DESEABLE

Desde esta mirada teórica me propongo realizar un entrecruzamiento entre dos categorías.

Por un lado *la evitación del padecimiento como algo deseable, y por el otro la deconstrucción del decir, como una práctica de movimiento*, que implica al decir, al sujeto, a su espacio y en su cuerpo.

Esto supone un obstáculo a develar implícito en las palabras mismas: ¿No parece demasiado decir evitación del padecimiento? ¿Como si acaso aquello fuera posible?

Es que estamos convocados a realizar lo imposible.

Sólo haciéndolo es que podemos extraer este objeto preciado que es el a.

Es sobre los ideales sobre lo que trabajamos. Ideales que son tanto las deyecciones, los fallidos, los errores, las cosas mal hechas y mal dichas, las que hacen que se construya.

Me refiero a los ideales porque hay una seriación simbólica que une por la vía de lo que recorta el objeto que se desprende de lo “anal” y que pone en

relación directa a lo que es expulsado (como las heces) y lo que se cae en el lugar de los ideales. Hay entonces una íntima vinculación entre los desechos y los ideales.

Esta forma por lo demás debería más bien designarse como *yo-ideal*, si quisiéramos hacerla entrar en el registro conocido, en el sentido de que sería también el tronco de las identificaciones secundarias, cuyas funciones de normalización libidinal reconocemos bajo ese término. Pero el punto importante es que esta forma sitúa la instancia del yo, aún desde antes de su determinación social, en una línea de ficción, irreductible para siempre por el individuo solo, o más bien, que sólo asintóticamente tocará el devenir del sujeto, cualquiera que sea el éxito de las síntesis dialécticas por el medio de las cuales tiene que resolver en cuanto yo su discordancia con respecto a su propia realidad. (Lacan, 2007, p. 100).

Sobre esta cuestión de la construcción me detengo una vez más. Hablamos de la construcción de un saber no sabido. Pero ya supuesto. Y hablamos de la deconstrucción de un decir, que implica al sujeto con la verdad de sus actos.

Sabemos que el sujeto sufre y goza con la misma materia, que es la estofa que toma del lenguaje. Sabemos después de 1920 con "*Más allá del principio del placer*" (2010), que el límite divisorio de los espacios no es tan tajante. Sabemos también que la transformación se puede dar por la deformación continua y que en ese pasaje hay un reservorio que permanece insignificante, que hace que todo tenga remisión a una verdad, que se formula en términos de inconciente.

Es por eso que para nosotros, los psicólogos formados desde el psicoanálisis no nos resulta menor lo que concierne a los ideales, a los desechos de la vida anímica, al decir, y al sujeto que suponemos que se esconde detrás de ese decir.

Tomando prestado los conceptos de Cornelius Castoriadis (2010) con respecto a las instituciones imaginarias de la sociedad creo que es fundamental rescatar este carácter operativo del lenguaje dentro de la sociedad; dentro de las instituciones.

Con carácter operativo me refiero a una suerte de carácter formal donde poder pensar ciertas acciones y movimientos que tienen que ver con la materia propia del lenguaje, independientemente del sujeto que se supone en relación a él. El lenguaje implica una relación con el mundo, con una legalidad que dictamina las formas en que se relacionan los humanos y que adquiere su consistencia en un imaginario que lo organiza.

Es *este* imaginario lo que hace que el mundo de los griegos o los aranda no sea un caos, sino una pluralidad ordenada que organiza lo diverso sin aplastarlo, lo que hace emerger el valor y el no-valor, lo que traza para estas sociedades

la demarcación entre lo verdadero y lo falso. (Castoriadis, 2010, p. 26199).

Castoriadis propone pensar a las instituciones como entidades instituidas e instituyentes de formas históricas plasmadas en el decir.

¿De qué se trata entonces esta deconstrucción del decir?

Se trata pues de un esquema óptico y como tal está diseñado para generar una imagen unificante, la del imaginario, que es la que permite anclarnos en la vida real.

Lo que podemos extraer de tal metáfora del esquema óptico que tiene que ver incluso con la forma en que se arma el ojo del humano es pensar que podemos contar con herramientas para desentramar los modos en los que la palabra forja nuestro cuerpo y nuestro ser, nuestro padecimiento y nuestro goce.

Que tan fructíferas pueden resultar nuestras intervenciones, dependerán de la sagacidad con la que se logre alojar al sujeto supuesto y desdecir, bien decir, mal decir.

Es posible considerar que la función de un psicólogo y más específicamente dentro de una institución debe poder generar ante todo un marco. Un lente. Un modo, una manera. Creo que debe tener también una orientación ética anclada en una sólida formación humana, teórica y espiritual, entendida como lo que concierne al alma, implícito en el psi de nuestro prefijo.

¿Qué ejercicio supone la deconstrucción del decir? Supone en primer lugar una actitud, que la podemos remitir a la *Gleichschwebende Aufmerksamkeit*, una predisposición para pensar en lo flotante, en lo borrado, en las huellas, en la espera ante el no saber acerca del otro con el que tratamos. Ante la angustia que supone la demanda del otro.

Otro punto concomitante y en estrecha relación a lo anterior, tiene que ver con lo real. Y es el cuerpo. Es atender al cuerpo, tal y como él lo demanda y lo expresa.

Pero es también en poder recibir ese monto transferencial corpóreo del cuerpo, de afectos, emociones y poder tener una noción sobre qué hacer con eso.

¿Con qué herramientas contamos para pensarlo?

Desde el psicoanálisis sabemos que Freud describe varios procesos en lo concerniente al afecto y que principalmente tienen que ver con una disociación y un desplazamiento, inervaciones somáticas, sofocaciones, transmutaciones, y demás (Freud, 2009).

¿Creemos que negar esta cuestión, como a la manera del modelo científico con el sujeto, nos hace más operativos?

Creo que la puesta en acto de nuestra subjetividad, incluso como un integrante auspiciante en la escena del otro, es un eje fundamental que introduce lo más grato de nuestra profesión, que es ver que el otro puede ser, puede realizarse como persona, puede encontrar las herramientas para conocerse a sí mismo y generar una actitud de Resiliencia.

Hay en torno al concepto de Resiliencia un debate por los fundamentos epistemológicos en los que se basan sus atributos. Sólo me interesa rescatar el punto en que es una actitud deseable, es una actitud que surge como producto de una elaboración secundaria con respecto al trauma vivido que permite al sujeto que la adquiere, la capacidad de reposicionarse en la escena de la vida cotidiana y como artífice de su trama subjetiva.

A través de la práctica de la evitación del padecimiento, uno puede conducir con una escucha diferente, deconstruyendo, que presta auxilio y cuenta con normas y herramientas para operar a que una persona o un grupo puedan encontrar su cauce hacia su felicidad y realización.

La escucha no es una escucha cándida, ingenua. No es una escucha dulcificante sin temple. Es más bien el producto de un arduo proceso de formación que sabe discernir bajo que leyes de deformación se sometió aquel sujeto que suponemos a quien habla, en relación a su propia verdad.

Para recapitular las dos ideas centrales construidas son:

-La evitación del padecimiento como algo deseable.

-La deconstrucción del decir como puesta en relación al sujeto con su verdad.

En cuanto a la evitación del padecimiento como algo deseable hay algo en su forma de ser planteada que resulta chocante sobre todo por lo pretenciosa que resulta la palabra evitación.

Pero no obstante, con evitación intento evocar el carácter real (como imposible, incluso referido a todo lo que concierne al acto de lo imposible) como acción instituyente, como lugar de causa del movimiento subjetivante.

Epistemológicamente hablando hay una apuesta en pensar la evitación como algo del orden del *corte con el goce* que implica el padecimiento. Ya en su etimología lo patológico implica un *pathos*, una pasión en el padecer.

A modo de conclusión, pero aún continuando con mi apuesta teórica me

gustaría introducir una cuestión reveladora con respecto a lo que implica pensar el *corte como una herramienta*.

Desde el psicoanálisis lacaniano en la teoría de los nudos, se concibe el anudamiento como lo que tiene que ver con lo que implica a la pulsión y al soma, en un cuarto anudamiento que es el del sujeto por su propia ley. Es el *Synthome*, lo que aúna, recluta, moviliza, aforiza, inscribe, permite al sujeto hacerse (Lacan, 2011).

Hacia el seminario X de la Angustia Lacan (2006) propone una lectura clínica bastante particular.

Como fruto de mi estudio exhaustivo de ese seminario, pude extraer ciertos *movimientos* que hacen al orden de lo subjetivante escondidos a lo largo de todo el seminario:

La *transferencia* como fenómenos de transferencia *Übertragungsphänomene* en Freud. Como lo fenomenológico, lo que pasa, lo que es ineluctable. Lo que no podemos dejar pasar. Lo que no pasa a la barrera de la significación a menos que no sea sufriendo una transformación.

El *desplazamiento*, que concierne al objeto y es por proximidad. Es lo que le da su matiz cesible.

El *tropiezo* que concierne a los restos, al acto.

La *desmentida*, en relación a la premisa fálica, *el comprender*, como ligado a un segundo momento como un efecto.

El *demandar* como lo que circunscribe a un objeto y una función de corte. El *dejar-se caer*, como las heces, como la caída en la joven homosexual, emparentada con el *pasaje al acto*. Como acto fundacional.

El *subir a la escena* que implica un sujeto en su trama fantasmática. El *interrogar* que es lo que hace el sujeto al gran Otro emitiendo una respuesta diferida esquematizados en los tres esquemas de la división.

La *detumescencia* que implica al falo haciendo coincidir su detumescencia con el goce; erótica particular de lo fálico.

El *transfigurar* o la transfiguración, como lo que sucede en el campo subjetivo ante la emergencia del objeto a.

Finalmente *este objeto a* representa las 5 formas de hacer faltar en el Otro. Esta falta se relaciona a un vacío. A la necesaria tendencia a poder operar sobre él.

Y es desde aquí que encuentro una íntima vinculación con el hacer del psicólogo y los movimientos.

Pues bien se trata de movimientos anímicos. De una alquimia particular que implica al lenguaje y al cuerpo y a los espacios.

Es una escucha deconstruida y es una red que se ofrece como significativa para la emergencia del sujeto.

Hacia el seminario XX Lacan da forma a un goce suplementario a un goce que se vincula con lo extenso e ilimitado. Goce místico, goce de ser. Goce en el cuerpo. (Lacan, 2011).

Algo así como lo ficcional, como del orden de lo mítico, la belleza, la mujer, la borrada, la que tuvo que ser barrada para poder nombrarse.

La magia, las artes ocultas, los encantamientos, el poder ensalmador de la palabra, la cuota de goce que no resiste significación, la divina transformación, el cuerpo...

LA FASCIA: EL SOSTEN DE LA ESTRUCTURA.

UN TEJIDO FORCLUIDO.

Hacia fines de los 70 Ida Rolf consolida en los Estados Unidos un método capaz de modificar la estructura blanda del cuerpo, redescubre la delicadeza funcional de la *fascia*.

En los últimos estudios se ha logrado identificar un nuevo órgano que es el de los tejidos conectivos. Fascia tendones y ligamentos. (Mühe-Schleipp, 2011).

Es sabido que la fascia responde a la evolución filogenética al período en que los organismos debieron generar celomas. ¿Y para qué fueron estos celomas transfigurados? Estas primeras envolturas posibilitaron el traslado de sustancias, la alimentación incluso la locomoción misma.

Hoy en día se ha logrado aislar este tejido como un órgano más, como la piel o los vasos sanguíneos y se sabe que su funcionamiento no estaría comandado por el sistema nervioso central o periférico, sino que responde más bien a un tipo de inteligencia que data que aquella época primigenia de los primeros organismos celomados.

En íntima relación con las emociones, con las afecciones que conciernen a los afectos, la fascia es la responsable del mantenimiento de toda la estructura blanda del cuerpo.

No son ya los huesos el único basamento; ni siquiera el sistema muscular como los tensores del esqueleto. Es más bien este tejido negado, viscoso, acuoso, flexible y resistente, el que produce pegoteos. Este pegoteo que suena coloquial no es indiferente. Pues encuentro un correlato entre lo que sucede en la vida anímica y lo que sucede con el cuerpo.

Al envejecer la fascia pierde viscosidad motivo por el cual se rigidiza generando trastornos posturales, problemas de inmunodeficiencia entre otros. Pierde parte de su cualidad viscosa lo que genera que se peguen los tejidos. Cabe preguntarse si sería posible pensar que es lo que sucede con el tejido subjetivo, cuando nos encontramos con un síntoma, con el sufrimiento, con el goce. ¿Qué función introduce el corte pensado desde el psicoanálisis?

Es sabido para la ciencia ya, que cada objeto posee una vibración particular que es la que sostiene la armonía de su propia estructura, su propio funcionamiento molecular. Y que terminado cierto periodo esta entropía tiende a desaparecer.

Esta energía que une las cosas es medible, cuantificable incluso se le pueden otorgar cualidades.

¿No podría pensarse que este órgano recientemente revalorizado, rescatado como si hubiese sido desecho de otra parte, como el lugarteniente de este goce suplementario?

Celoma: Cavidad general del cuerpo de los animales celomados, generalmente con dos aberturas al exterior, que procede del hueco que se forma en el embrión al desdoblarse en dos hojas su mesodermo. (Marbán, 2011)

El *movimiento del cuerpo humano* es un movimiento expresivo. Es un movimiento que plasma en cada ejecución una historia, una manera, un inconciente, un formato, una fuente porque somos sujetos del lenguaje. Somos a partir del otro, de lo que nos viene del Otro y de lo que podemos hacer con eso en la realidad. Somos a su vez un cuerpo que es soma-palabra.

CONCLUSIÓN

A modo de cierre de mi aporte teórico desde una lectura que combina mi formación como psicólogo, como bailarín artista y como terapeuta corporal, encuentro en el movimiento expresivo una manera de hallar la mejor melodía a cada cuerpo. Esa que emiten cuando sus actos están encaminados bajo la égida del deseo, habiendo pagado el tributo en propia carne, como en “El Mercader de Venecia” en Shakespeare. (Shakespeare, 2007).

El tiempo de la acción sufre una descomposición para quien hace de las horas, danza. Hay en cada parte del cuerpo, encerradas como *dharma*s, bendiciones. Dádivas, dones. Hay también dolor, miedos. Hay un tiempo que hace marcas.

Creo profundamente en el tiempo de la acción. Creo en el proceso de alienación y separación a los objetos. Creo en el corte de las capas como lo que libera y revela las constelaciones. Creo en el relato de los cuerpos que acontecen y que necesitan ser leídos expresados. La no tan simple tarea de ser como la frase célebre de Hamlet, ser o no ser.

Creo en la fuerza pulsional de la ficción. Creo en la vibración porque es un hecho como la sublimación como destino de la pulsión. Creo en la afánisis del sujeto porque veo el desdoblamiento.

Creo en el amor ágape de Platón, creo en la oblación de las santas. Creo en el fundamento del psicoanálisis, creo en la mística, creo en el acto creador.

Finalmente creo en la práctica de los imposibles y creo en el poder creador de la palabra, herramienta primordial del psicólogo.

Es mi deseo plantear una cuestión acerca de la temporalidad en el inconciente. Que es una vertiente muy particular para todos los que nos sometimos a su experiencia. Encuentro en la temporalidad del inconciente y en el futuro para los humanos hablantes una íntima relación con el rol del psicólogo y con si postura ética.

Creo que ese “futuro” que uno podría pensar, tiene que ver con el advenimiento del deseo en acontecimientos, en hechos, en actos. No obstante todos sabemos que las vías del deseo están bloqueadas, esa es la materia con la que trabajamos.

La salida, está por la puerta delantera, o trasera. La salida es algo que se provoca, que se ensaya. La salida es el advenimiento por el don de amor, reservorio de toda la textura humanizante.

Este amor es el que dan cuenta con sus cuerpos las místicas. Es un saber que lo colma todo como si fuese de la dimensión de una bondad infinita. Son las

presencias que se convocan, son los actos convocados a la presencia de uno. Es El llamado. El grito. La detención que provocan en el Otro una respuesta.

La salida al otro se ensaya, se practica, se comete. Se construye entonces en un tiempo de los actos.

Nuestra palabra lleva el filo de la espada Miguel, ese arcángel en el cual las místicas se evocan, para tomar de Él su fortaleza que es el *amor*.

Y así como su lanza y su espada son señales de la égida del Bien, son nuestras palabras las herramientas para hacer demandar del gran Otro el *amor*.

Como el Arte y la Mística, no siendo ésta nunca desvalorizada, creo en un tiempo de reunión, que es el tiempo del acto por el inconciente.

Es el tiempo de Psykhé reanimada por el beso de Amor de Eros.



Neoclasicismo. Obra creada por Canova. Museo Louvre.

BIBLIOGRAFIA

CASTORIADIS, CORNELIUS: «*La institución imaginaria de la sociedad*». Ed. Tusquets, Bs. As. 2010.

FERNÁNDEZ, ANA MARÍA: «*Vulneración de los jóvenes en la Argentina: Política y subjetividad*». Revista Nomadas n° 23. Ed. Universidad central. Bogotá. 2005.

FOUCAULT, MICHEL: «*El nacimiento de la clínica. Una mirada sobre la arqueología del saber*». Ed. Siglo XXI, Bs As. 2015.

FREUD, SIGMUND: «*Cartas a Wilhelm Fliess (1887-1904)*». Ed. Amorrortu. 2011.

FREUD, SIGMUND: «*Estudios sobre la histeria (1895)*». Ed. Amorrortu. Bs As. 2009.

FREUD, SIGMUND: «*Presentación autobiográfica inhibición, síntoma y angustia*». Ed. Amorrortu. Bs As. 2009.

FREUD, SIGMUND: «*Pulsiones y destinos de pulsión (1915)*». Ed. Amorrortu. Bs As. 2007.

FREUD, SIGMUND: «*Más allá del principio de placer (1920)*». Ed. Amorrortu. Bs as. 2010.

GIBERTI, EVA: «*Para una teoría de la prevención. Primer congreso metropolitano de psicología*». Ed. Apba. Rosario. 2010.

GITTA MÜLLER, DIVO y SCHLLEIP, ROBERT: «*Faszientraining. Theorie und Praxis zum Aufbau eines geschmeidig-kraftvollen Bindegewebes*». Ed. Elsevier Science. Edimburgo. 2012.

JANKELEVITCH, VLADIMIR: «*La música y lo inefable*». Ed. Alpha Decay. Bs As. 2014.

LACAN, JACQUES: «*El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia analítica*» en Escritos 1” Ed. Siglo XXI editores. Bs As. 2007.

LACAN, JACQUES: «*La relación de objeto*» Ed. Paidós. Bs As. 2012.

LACAN, JACQUES: «*El seminario de Jacques Lacan libro 10 La Angustia 1962-1963*». Ed. Paidós. Bs.As. 2006.

LACAN, JACQUES: «*El seminario de Jacques Lacan libro 20 Aún... 1972-1973*». Ed. Paidós. Bs. As. 2008

LACAN, JACQUES: «*El seminario de Jacques Lacan libro 23 Symptom 1975-1976*». Ed. Paidós. Bs. As.2011

Marban Libros S.L.: «*Master. Atlas comentado de anatomía*». Ed. Marbán. España. 2011

POMMIER, GERARD: «*El orden sexual*». Ed. Amorrortu. Bs. As. 2010.

PULLMAN, PHILLIP: «*Las luces del norte. La brújula dorada*». Ed. Liberdúplex. España. 2007.

ROLF, IDA: «*Structural Integration - Contribution to understanding of stress*». Ed. CONFINIA PSYCHIATRICA. Colorado. 1983.

SHAKESPEARE, WILLIAM: «*El mercader de Venecia*». Ed. Losada. España. 2007.

TEMPORETTI, FELIX: «*El estudio científico de los fenómenos humanos y el lugar de la Psicología*».Ed. Laborde. Rosario. 2013